

SESENTA Y CINCO AÑOS  
DE LA FACULTAD DE ENFERMERÍA  
DE LA PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD JAVERIANA\*

Rosaura Cortés de Téllez\*\*

Resumen

*En el presente artículo se esboza el desarrollo histórico de la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, desde su creación en 1941 como Escuela de Economía Social y Enfermería, de las facultades femeninas de la Universidad. Se toman como referencia los periodos de ejercicio de cada uno de los decanos, académicos y del Medio Universitario, refiriendo en cada caso, según la autora, los hechos más significativos, y teniendo en cuenta los artículos escritos por cada uno de ellos, para la publicación del libro 65 años de la facultad de Enfermería Pontificia Universidad Javeriana, y la revisión del Fondo Facultad de Enfermería, del archivo histórico de la Universidad.*

**PALABRAS CLAVE:** *reseña histórica, Facultad de Enfermería Pontificia Universidad Javeriana, gestión académica.*

\* Naturaleza del artículo: reseña histórica. Recibido para evaluación: 31 de octubre de 2006. Aceptado para publicación: 21 de noviembre de 2006.

\*\* Enfermera. Magíster en Administración en Salud, Pontificia Universidad Javeriana. Decana Académica de la Facultad de Enfermería desde el año 2001. Correo electrónico: rocortes@javeriana.edu.co

## Abstract

*This article outlines the historical development of the school of nursing of the Pontificia Universidad Javeriana from its creation in 1941 as the School of Social Economy and Nursing which belonged to the Feminine Schools of the Javeriana University. Based on the study of the Fondo Facultad de Enfermería (School of Nursing Fund), the historical files of the university and the articles written by the deans about the history of the school of nursing and published on the book titled 65 años de la Facultad de Enfermería Pontificia Universidad Javeriana, this article presents the most outstanding facts during each period as described by each dean.*

**KEY WORDS:** *Historical review, School of Nursing Pontificia Universidad Javeriana, academic management.*

## Introducción

La celebración de los 65 años de la Facultad coincide con la celebración, por parte de la Universidad, de los 75 años de su restablecimiento y del quinto centenario del natalicio de san Francisco Javier, sacerdote jesuita, patrono de la Universidad. La historia de estos 65 años se remonta, entonces, a 1941, a las facultades femeninas de la Universidad, dirigidas por la hermana Ana Gertrudis. De ellas hacía parte la Escuela de Economía Social y Enfermería, transformada en Escuela Superior de Enfermería, dirigida por el doctor Rafael Barberi, cuando era rector de la Universidad el padre Félix Restrepo, S. J. Su sede estaba ubicada en la calle 10 con carrera 6, y luego, en la calle 11 con carrera 4, sede incendiada el 9 de abril de 1948, que fue trasladada al Hospital de la Samaritana. De 1943 es su primera promoción.

Las prácticas formativas se realizaron inicialmente en el Hospital de La Misericordia y luego en los hospitales San Juan de Dios y de la Samaritana. De este último, la enfermera

Elvira Dávila, jefe de Enfermería y profesora del programa, fue nombrada como la primera enfermera directora de la Escuela, entre 1943 y 1950. Con el apoyo de otras enfermeras profesionales asumió la elaboración del primer programa académico de la Escuela, en el cual se estableció como requisito de grado la aprobación de las prácticas clínicas y la elaboración de un trabajo. Dicho programa fue reconocido oficialmente por el Ministerio de Educación Nacional, según el Decreto 3451, del 19 de octubre de 1949.

En 1950 se retira la directora Elvira Dávila y encarga a la enfermera Carmen Alicia Serrano. Entre 1951 y 1957, el doctor Hernando Plata Bermúdez es nombrado director. En la nómina de profesores figuraban médicos directores de los departamentos clínicos del Hospital de la Samaritana y enfermeras que desarrollaban los contenidos propios de Enfermería. Se incluye la asignatura de Nutrición, de la cual más tarde surge la Carrera de Nutrición. Las prácticas de ginecoobstetricia se hacían en el Hospital de la Providencia y para optar al título de enfermera general se exigía la elaboración de un trabajo, con enfoque médico, que se sustentaba ante un jurado calificador en la ceremonia de grado.

Para responder a las tendencias internacionales de la formación en enfermería, se vio la necesidad de cambiar la orientación médica que tenía el programa, y para tal efecto, en 1958, el rector, padre Carlos Ortiz, S. J., atendiendo la solicitud de la Escuela, nombra como directora a la enfermera Lucía Restrepo Arsayúz, quien ocupaba el cargo de enfermera en la Secretaría de Salud de Bogotá. Para actualizar el plan de estudios se contó con la asesoría de la Escuela de Salud Pública —programa de especialización en las áreas de salud pública y obstetricia para enfermeras—, y para replantear las prácticas clínicas se consultó a las enfermeras del Hospital Militar.

El plan de estudios se reorientó a la preparación no sólo en los aspectos técnicos, sino en los conocimientos científicos y humanísticos. Se incluyeron experiencias de práctica comunitaria y se ampliaron las de práctica clínica; se definieron, igualmente, requisitos de admisión, y como requisito de grado se exigió un trabajo escrito con elementos propios de la enfermería.

Con estos cambios se produjo un aumento en las solicitudes de ingreso, situación que favoreció el desarrollo de la Escuela y que ocasionó el traslado de sede al campus de la Universidad, en el segundo piso del ala sur del Hospital San Ignacio.

En 1960 es nombrada como directora de la Escuela, la profesora Cecilia Silva de Mojica. En este mismo año, el gobierno nacional establece en el país el Comité Permanente de Enfermería, al cual pertenecen las cinco escuelas de enfermería existentes. En 1962, este Comité realiza el Primer Congreso de Educación en Enfermería.

En 1963, la Escuela aprueba un nuevo programa curricular, con una duración de cuatro años, para otorgar el título de Licenciada en Enfermería, aprobado por el Acuerdo 54 del 6 de noviembre de 1964, del Comité Administrativo de la Asociación Colombiana de Universidades y del Fondo Universitario Nacional. Así, la Escuela se transforma en Facultad Universitaria.

En el mismo año de 1963, el padre Jesús Emilio Ramírez, S. J., rector de la Universidad, viaja a Europa con el fin de conseguir ayudas para la Universidad, y regresa con la

aprobación, del episcopado alemán, de un contrato de donación para construir un edificio en los predios de la Universidad para el funcionamiento de los programas de Enfermería. Dicho edificio fue el Pablo VI y la primera piedra se colocó en septiembre de 1964.

Adicionalmente, se solicita a la congregación religiosa de Nuestra Señora de Lourdes, de Rochester, Minnesota, orientación tanto administrativa como académica de Enfermería para el Hospital San Ignacio y la Facultad. Para tal efecto, se establece un contrato entre la Universidad y la Congregación, y llegan a Bogotá tres religiosas: *sister* Maeve y *sister* Seamus, para asesorar el Hospital, y *sister* Mary Lea, para asesorar a la Facultad, a partir de su interés de extender “el college” a otros países, para “dar a la mujer una moderna educación que la preparara para afrontar los problemas del país con una sólida cultura y un deseo de servir”.

*Sister* Lea asume el cargo como primera decana de la Facultad en 1964 y lidera la actualización del programa, como producto del seminario que desarrolla la Facultad para estudiar las mayores necesidades de Colombia en el campo de la enfermería, y del título que se otorgaría: Enfermera Licenciada en Ciencias, porque se consideraba que enfermería era una de las ciencias de la salud que requería la aplicación de ciencias físicas, biológicas y sociales.

Los propósitos del programa estaban integrados al plan de desarrollo de la Universidad, el cual fue presentado el 12 de marzo de 1964, en acto celebrado en el Hotel Tequendama, ante el presidente de la República (Guillermo León Valencia), ministros, empresarios y periodistas. Para el programa se lograron donaciones especiales, una de ellas de laboratorios farmacéuticos.

En 1967 se inaugura el edificio de la Facultad de Enfermería, donado por el episcopado alemán. Este mismo año se conforma la Asociación de Enfermeras Javerianas (AEJ), que se integra a la Facultad, con un aporte significativo que se ha mantenido en el tiempo. En 1968, *sister* Lea termina su decanatura y es nombrada la enfermera Cecilia Silva de Mojica, quien desempeña el cargo hasta mediados de 1973, quien había actuado como asistente *sister* Lea.

El Programa de Licenciatura recibe aprobación oficial, según Resolución 0344 del 21 de febrero de 1968. Para impulsar su desarrollo, por intermedio de *sister* Lea se solicita un *grant* a la Fundación Kellogg de Estados Unidos, el cual le fue concedido. Este proyecto significó un gran aporte para el crecimiento de la Facultad, en términos de la renovación del cuidado de Enfermería, la formación posgraduada del profesorado a nivel de maestría, la enseñanza de enfermería y la creación formal de un Departamento de Educación Continua, que inició actividades en 1970, bajo la dirección de la profesora Gloria Inés de Romano. Este Departamento ofrecía cursos que fueron adquiriendo renombre en el país y en el exterior, con lo cual la Universidad Javeriana, lo mismo que otras universidades, adoptaron este sistema de formación en sus facultades.

En 1971, la Facultad estableció por primera vez en el país, la práctica de campo o ruralito, en ocho seccionales de salud del país, que luego dio origen a la práctica rural

o servicio social obligatorio en el país. Se establecieron igualmente las llamadas *monitorias*, a través de las cuales el estudiante adquiriría experiencia en métodos de enseñanza y organización de programas de educación.

En 1973, el padre Alfonso Borrero, S. J., rector de la Universidad, nombró como decana a la profesora Beatriz Suárez de Sarmiento, para el período 1973-1976, en reemplazo de Cecilia Silva de Mojica, quien es nombrada directora del programa de Educación Continua de la Facultad.

Durante este período, la Facultad asume dos retos: contribuir al desarrollo científico de enfermería y aportar a la disminución del déficit de enfermeras que padecía el país. Frente al primer reto, la estrategia se centró en profundizar en el conocimiento de las teorías de enfermería, estudio que ya se había iniciado en la Facultad, y que determinó el diseño de una propuesta de investigación, dirigida a la identificación de un modelo propio para la enseñanza del proceso de enfermería y a la orientación de una reforma curricular. En cuanto al segundo reto, el déficit de enfermeras, la estrategia utilizada fue la semestralización del programa, a partir de 1974, estrategia que resultó efectiva, pues se pasó de 38 estudiantes en 1967 a 300 en 1975.

Entre 1973 y 1974 se trabajó con las dos asociaciones de enfermería del país: con la Asociación Colombiana de Facultades de Enfermería (Acofaen), en colaboración con el Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior (ICFES), que definieron los requisitos mínimos para la apertura de los programas universitarios de enfermería, y con la Asociación Nacional de Enfermeras de Colombia (ANEC), que realizó el Seminario sobre Legislación de Enfermería en América Latina. Segunda Mitad del Siglo XX, coordinado por el Consejo Internacional de Enfermería (CIE).

Como estrategia de integración docencia-servicio, la Fundación Kellog aprobó las propuestas presentadas por la Facultad como parte del Programa de Atención Materno Infantil (PAMI). Dichas propuestas estuvieron orientadas a la administración de los servicios de enfermería, a la atención de salud mental para la población materno-infantil y al adiestramiento de las comadronas, en la zona de influencia de los centros de salud adscritos al Programa. La ejecución de estos proyectos se dio a partir de 1976, fecha para la cual fue nombrada como decana, la profesora María Teresa de Vergara, quien asume el cargo hasta 1991.

Durante este período, la Facultad produce cambios importantes en su oferta académica y en su estructura académico-administrativa. En cuanto a la oferta académica, se implementa un nuevo currículo de la Carrera en 1982, en respuesta a las reformas y demandas de los sectores de educación y salud. Se inicia la oferta de programas de posgrado, con la Especialización en Enfermería Neurológica, primera promoción 1988; luego con la Maestría en Enfermería Pediátrica, y, más adelante, con las especializaciones en Cuidado Respiratorio, Enfermería Oncológica y Enfermería en Cuidado Crítico. También se lidera en el país la actualización permanente del recurso profesional y auxiliar de enfermería, a través de la oferta descentralizada de Educación Continua, y se ofrecen cursos libres de primeros auxilios.

La investigación logra un desarrollo importante, relacionado en buena parte con el PAMI, Programa que se constituyó en el país en uno de los de mayor impacto en salud comunitaria. Se inicia la planeación de un programa para la formación universitaria de auxiliares de enfermería, en respuesta a la necesidad de recurso profesional de enfermería en el país y a la disminución de aspirantes a los programas a partir de 1985, momento para el cual la oferta de programas se había casi duplicado en el país, pasando de 11 a 21.

En cuanto a los cambios en la estructura académico-administrativa, se da el nombramiento, por primera vez, de decana del Medio Universitario (en 1977) y de secretario de Facultad (en 1991). La Facultad se organiza por departamentos: seis en 1977, y tres en 1991, y traslada su sede al séptimo piso del Edificio Acosta, en 1982. Desde la reglamentación institucional se elaboran los reglamentos internos de la Facultad y se definen los procesos de selección-inducción y evaluación docente. Se amplía la planta docente y se establece un plan de formación como apoyo a la oferta educativa de la Facultad.

Como primera decana del Medio Universitario de la Facultad fue nombrada la profesora Inés Triana de Bothe, cargo que desempeñó durante el período 1977-1990. Fue la primera seglar y primera mujer en la Universidad en ocupar dicho cargo y en ser miembro de su Consejo Directivo. Su trabajo permitió la integración formal de la Facultad a los diferentes sectores, con acciones emprendidas desde cada uno de ellos: con Pastoral, desde donde se promovió la integración de estudiantes, profesores y administrativos, y se contó con el apoyo del padre Virgilio Zea como asesor espiritual; con asesoría psicológica, con la cual se implementó un programa de inducción para los neojaverianos; con el sector cultural y deportivo, con el cual se impulsó la participación de la Facultad en las actividades programadas; con consultorías universitarias, con las cuales se realizaron trabajos interdisciplinarios en sectores marginados, y con el sector salud, desde donde se definieron políticas para la atención integral de los estudiantes. Se mantuvo el apoyo a la AEJ, utilizando la infraestructura de la Facultad, facilitando la realización de reuniones y de congresos de egresados cada año.

Entre 1991 y 2001, asume la Decanatura Académica la enfermera Marta Cecilia López Maldonado. En ese momento se daba en el país una baja demanda de los programas de enfermería, crisis iniciada en la década de los ochenta y sentida por la facultad desde 1985. Para enfrentar esta crisis se definieron dos estrategias: una institucional, orientada a la evaluación internacional de la calidad de los programas, y para tal efecto se contrató a la Universidad de Alabama, que reconoció su calidad. La segunda estrategia consistió en retomar la propuesta de la Facultad, de ofrecer un programa de formación universitaria para auxiliares de enfermería, y buscó, estratégicamente, alianza con la Acofaen. Esta propuesta fue acogida en 1994 por un grupo de facultades afiliadas. Esta iniciativa fue implementada en la Facultad a partir de 1996, y la Carrera pasó de 200 estudiantes matriculados en 1991, a 412 en el 2001.

En cuanto a los posgrados, se ofrecieron dos nuevos programas: la Especialización en Enfermería Pediátrica y la Especialización en Salud Ocupacional, ofrecida de manera conjunta con la Facultad de Medicina. Así mismo, otros dos programas se ofrecieron en extensión: la Especialización en Enfermería en Cuidado Crítico, con la Universidad del

Valle, y la Especialización en Enfermería Oncológica, con la Universidad de Antioquia. Entre 1996 y 2002 se trabajó conjuntamente con cuatro facultades de enfermería del país, el diseño de un programa de Doctorado en Enfermería para Colombia, que no fue viable por particularidades institucionales.

Desde Educación Continua, en 1996, se ofreció el primer Diplomado Internacional en Salud Internacional, en coordinación con la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Washington, y con el apoyo financiero de la Vicerrectoría Académica de la Universidad y de las Naciones Unidas, y se vinculó la Facultad a tres redes de cooperación internacional.

De igual manera, se continuó apoyando la formación docente: dos profesores iniciaron formación doctoral y tres realizaron una pasantía de tres meses en la Escuela de Enfermería de la Universidad de California, en San Francisco. Igualmente, se incrementó la participación docente en eventos científicos nacionales e internacionales.

Con la Acofaen se mantuvo un trabajo estrecho, y se participó en diferentes proyectos, entre los que se destacan: la Clasificación Internacional de la Práctica de Enfermería en Atención Primaria, la investigación Análisis funcional de tareas de enfermería en IPS de 5 ciudades del país, el Plan Estratégico para el Desarrollo de Enfermería en Colombia 1997-2001, la Reglamentación del Ejercicio Profesional de Enfermería en Colombia y elaboración de guías de manejo clínico y la realización conjunta con la AEJ, en 1993, del XI Coloquio Nacional de Investigación en Enfermería, con participación de profesores de la Facultad de Enfermería de la Universidad de California; igualmente, en 1997, del I Congreso Andino de Enfermería Comunitaria.

Administrativamente, en 1996, la Facultad se reorganiza en dos departamentos: Enfermería Clínica y Enfermería en Salud Colectiva, y su sede se traslada al séptimo piso del Hospital San Ignacio, cambios vigentes a la fecha.

El desarrollo de la Facultad, particularmente de la Carrera de Enfermería, fue reconocido en 1998, con la acreditación otorgada a la Carrera, durante un período de seis años. De este modo, es el primer programa de enfermería acreditado en el país y el segundo de todos los programas de educación superior.

Durante este período, 1991-2001, fueron corresponsables del desarrollo de la Facultad quienes se desempeñaron como decanos del Medio Universitario: el padre Francisco Montaña, el padre Jairo Bernal y el padre Virgilio Zea.

El padre Francisco Montaña, período 1992-1995, quien sin mayor conocimiento previo de la Facultad supo valorarla e identificarse con el sentido de la profesión, propició, mediante un plan de convivencias y de participaciones deportivas, espacios de integración y clima organizacional, orientado siempre por su compromiso con la formación integral de los estudiantes.

El padre Jairo Bernal, quien acompañó la gestión de la Facultad entre febrero y agosto de 1996, siendo a su vez Decano del Medio Universitario de la Facultad de Medicina. Con su conocimiento de la Facultad, del Medio Universitario y de la Universidad, apoyó las necesidades e iniciativas de los estudiantes.

El padre Virgilio Zea asumió la Decanatura durante el período 1997-2003. Era una persona muy cercana a la Facultad, por su vinculación varios años atrás como profesor de Ética y asesor espiritual. Preocupado por las necesidades de “los jóvenes”, por su desarrollo y participación activa en la vida de la Universidad, su quehacer estuvo orientado a la realización de convivencias de formación humana, personal y espiritual; a la conformación de grupos de estudiantes: el de delegados y el Pastoral, y a promover su participación en los grupos de la Universidad.

Favoreció la formación de liderazgo y la integración con otras facultades. Por otra parte, instauró con los estudiantes un programa de celebración del día Internacional de Enfermería: celebración eucarística con sentido desde la profesión, programación de actividades variadas de integración, de carácter académico, cultural y deportivo, e institucionalización de una fiesta en el sitio nocturno de moda en Bogotá. Todas estas acciones fueron apoyadas de manera especial por Nancy Ayala Sánchez, secretaria de la Facultad.

Lo hasta acá narrado como recorrido cronológico de la historia de la Facultad es la base de su desarrollo actual, el cual está orientado por el plan estratégico de la Facultad, organizado por áreas de desarrollo, con objetivos y metas anuales de cumplimiento; en el marco institucional de aseguramiento de la calidad en el desempeño de las funciones de docencia, investigación y servicio. En tal sentido, con el apoyo general de la Universidad, son realizaciones de la Facultad a partir del año 2001 las siguientes:

En relación con la Carrera, el mantenimiento de su calidad, reconocida con la Renovación de su Acreditación como programa de excelencia, durante un período de siete años, a partir del 2006. También es importante la implementación de la reforma curricular a partir del segundo semestre del 2004, propuesta que responde a las debilidades identificadas a través del seguimiento al programa y que fueron reconocidas en el proceso de autoevaluación para la Acreditación, que favoreció entonces la interdisciplinariedad, la autonomía, la flexibilidad curricular, la adopción del sistema de créditos, la formación en una segunda lengua y el fortalecimiento de competencias profesionales-disciplinares.

Como estrategia de apoyo a la implementación de las nuevas propuestas curriculares de las carreras, la Universidad asumió la incorporación de tecnología de información y comunicación aplicada a la docencia, con la adquisición de una plataforma virtual y la creación del Centro de Educación Asistida por Nuevas Tecnologías (Ceantic), lo que ha representado la capacitación docente de veinte profesores de la Facultad, tres de ellos con formación en diplomados, y el ofrecimiento de cinco asignaturas con el apoyo de esta tecnología.

En cuanto a los posgrados, con base en la normatividad vigente y en los lineamientos institucionales, la presentación del informe de autoevaluación respectivo para la renovación del registro.

El desarrollo de la investigación, por su parte, se ve reflejado en el reconocimiento por parte de Colciencias de los dos grupos constituidos, uno por departamento: Procesos Sociales y Salud, y Conceptualización y Práctica de Enfermería, clasificados en categoría B y C, respectivamente. Estos grupos están entre los diez de enfermería reconocidos en el país.



La socialización de los resultados se ha incrementado, a través de la publicación de artículos en medios nacionales e internacionales, incluida la revista de la Facultad: *Investigación en Enfermería. Imagen y Desarrollo*, que publica dos números anuales desde 1999, y la presentación de resultados en eventos igualmente nacionales e internacionales, que se destacan por su periodicidad: la Jornada Semestral de Investigación de la Facultad (XXXV en el 2006), el Congreso Bienal de Investigación de la Universidad (VII en el 2005) y el Coloquio Nacional de Investigación en Enfermería de la Acofaen, que se realiza igualmente cada dos años (XVII en el 2005).

La calidad docente, promovida institucionalmente por el Reglamento del Profesorado y por el Plan de Formación Permanente del Profesor Javeriano (PFPP), se ve reflejada en la formación posgraduada de doce profesores, especialmente en maestría y doctorado. En la actualidad se cuenta con dos profesores con título de doctor y dos más en formación, y la formación en maestría del 87% del cuerpo profesoral, un buen número con más de un título de este nivel, en áreas diversas: ciencia política, bioética, antropología, filosofía, epidemiología clínica, salud pública, historia, enfermería y política social.

Esta calidad docente también se evidencia en la producción académica, que, según el adendo al Informe de Autoevaluación presentado para efectos de renovación de la acreditación, se concretó para el período 1999-julio 2005, en 175 obras publicadas como libros, revistas, memorias de evento, manuales, textos universitarios, revistas electrónicas y CD-ROM

Respecto a la proyección internacional, la Facultad ha recibido la visita de pares de universidades de Bolivia, Perú y Chile, que han determinado el establecimiento siguiente de contratos de prestación de servicios para asesoría o participación periódica en el desarrollo de sus programas de posgrados. Se firmó un convenio con la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), de la Organización de Estados Americanos (OEA). Este es un proyecto en el que participan once países más y 22 programas de enfermería, que apoya la capacitación docente posgraduada en el área y la realización conjunta de proyectos de docencia, investigación y servicio. Por otra parte, se participa en el proyecto Alfa Tuning América Latina fase II: identificación de competencias específicas para la titulación universitaria de enfermería en América Latina, discusión y reflexión sobre la educación superior.

Con la Acofaen se mantiene el trabajo activo como miembros de su junta directiva. Actualmente, desde la presidencia, con el profesor Daniel Gonzalo Eslava, y como miembros de sus grupos de trabajo. Se destacan como participaciones especiales la organización conjunta del XVII Coloquio Nacional de Investigación en Enfermería en octubre de 2006, con conferencistas nacionales e internacionales, que fue muy bien evaluado por su calidad académica y logística; la participación en el proyecto del Examen de Calidad de la Educación Superior (ECAES) con el ICFES; en el de promoción de la salud, y en el de Derecho Internacional Humanitario. Desde esta Asociación, vale la pena anotar que 9 (21%) de los 42 programas de Enfermería en el país son dirigidos a la fecha por egresadas de la carrera.

Con la AEJ el trabajo continúa, con el propósito de fortalecer la relación con los egresados, para lo cual es propósito clave la constitución de una base de datos que permita una comunicación periódica y la convocatoria a encuentros y grupos de trabajo, con miras a lograr en el corto plazo un seguimiento a su trayectoria laboral, la promoción de su formación continua y posgraduada y la retroalimentación a los programas desde su experiencia profesional.

El desarrollo logístico, por su parte, ha sido permanente, a través del presupuesto anual de inversiones con el cual se ha apoyado la remodelación de la planta física de la Facultad, el mejoramiento permanente de los sitios de trabajo, la dotación con equipos de cómputo con acceso a internet, la remodelación del laboratorio de enfermería y su dotación, que se constituye en una fortaleza del programa, a criterio de los pares evaluadores. La Vicerrectoría Administrativa, por su parte, ofrece un programa para el desarrollo del personal administrativo de la Universidad y particular de Facultad, desde el cual promueve una cultura de trabajo en equipo, y la capacitación y seguimiento, para el mejoramiento continuo.

La Jornada Semestral de Facultad, establecida desde el 2002, como posibilidad de encuentro de estudiantes, administrativos y profesores, en el marco de la Jornada de Investigación de la Facultad, ha cumplido su objetivo como espacio para socializar la actividad de la Facultad y promover entre sus miembros sentimientos de reconocimiento, pertenencia y compromiso con su desarrollo.

La formación integral de los estudiantes, como propósito institucional, se está logrando en la conjugación de las actividades académicas con las del Medio Universitario. Para tal efecto, la Decana del Medio Universitario de la Facultad, profesora Análida Garavito Gómez, nombrada en el 2003, ha estructurado un programa alrededor de cuatro ejes temáticos: pastoral universitaria, cuyo objetivo es propiciar actividades de reflexión y crecimiento espiritual que promuevan el desarrollo coherente del proyecto de vida; desarrollo humano, cuyo objetivo es potenciar a través de diferentes actividades el desarrollo del factor humano; cultura saludable, cuyos objetivos son posicionar la actividad física y el deporte como elementos formativos y de promoción de la salud e incrementar el rendimiento deportivo de las selecciones que representan a la Facultad, y pertenencia y participación, cuyo objetivo es propiciar actividades que propendan por el bienestar integral del factor humano de la Facultad en torno a una meta común de excelencia y desarrollo.

Al igual que los desarrollos alcanzados, los retos también los tenemos identificados y por ellos seguiremos trabajando. En tal sentido, los pares evaluadores los tradujeron en las siguientes recomendaciones:

Continuar con la aplicación de la política institucional de interdisciplinariedad, mantener apoyo institucional para la sostenibilidad de los dos grupos de investigación reconocidos por Colciencias y para la indexación de la Revista de investigación; sistematizar información para medir el impacto social de los proyectos del programa; apoyar el fortalecimiento de la Asociación de Enfermeras Javerianas y realizar seguimiento a los egresados.

La Facultad reconoce, además, la necesidad de afianzar el desarrollo de la nueva propuesta curricular, la ampliación de la oferta educativa con nuevos programas, la renovación del proceso enseñanza-aprendizaje con el uso entre otras de nuevas tecnologías, el desarrollo de la interdisciplinariedad con proyectos de docencia investigación y servicio, la respuesta a los desafíos de la globalización y de la internacionalización, la formación doctoral de sus profesores.

La historia entonces continúa, por lo cual esta celebración es una oportunidad valiosa para reencontrarnos con el pasado y reconocer el desarrollo alcanzado con el compromiso decidido de las directivas de la Universidad y de la Facultad, de los profesores, del personal administrativo, de los estudiantes y del egresados; así mismo, del trabajo conjunto con otros profesores y enfermeros, y con las organizaciones de enfermería. Por esto, cada uno de ustedes y cada uno de ellos, reciba en nombre de la Facultad, nuestros sentimientos de gratitud, reconocimiento, admiración y aprecio; sentimientos que para quienes hoy laboramos en la Facultad se constituyen en un estímulo y en un ejemplo para seguir haciendo historia en la Facultad.

## Referencias

1. López Maldonado MC, Suárez Castro EM, editoras. 65 años de la Facultad de Enfermería Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá: CEJA; 2006.
2. Archivo Histórico de la Pontificia Universidad Javeriana. Fondo Facultad de Enfermería. Bogotá.